



**Instituto de
Relaciones
Internacionales**



africa@iri.edu.ar

Balance del Gobierno de Mohamed Mursi: Desde las elecciones libres al Golpe de Estado que lo destituyó.

Victoria Mántaras

Las revueltas populares que dieron origen a la llamada “Primavera Árabe” en la primera parte del año 2011 generaron un clima esperanzador en el Norte del continente africano. Se preveía que una nueva ola democratizadora abrazaría a la región y daría comienzo a una nueva Era dando fin a la serie de gobiernos autoritarios que habían permanecido en el poder de las naciones del Magreb durante décadas.

La experiencia Egipcia fue protagonista de esa etapa de transformación “histórica”. Luego de la dimisión de Hosni Mubarak en Febrero de 2011, el Consejo Superior de las Fuerzas Armadas quienes se hicieron cargo del proceso de transición política, convocaron a elecciones presidenciales para los meses de Mayo y Junio de 2012, momento en el cual cederían el poder de forma definitiva a manos civiles.

Entre los días 16 y 17 de Junio se celebró la segunda vuelta de las primeras elecciones presidenciales libres en la historia de Egipto y con el visto bueno de diferentes observadores internacionales que avalaron la legitimidad, justicia y competitividad de los comicios, el candidato de los Hermanos Musulmanes, Mohamed Mursi, derrotó a su contrincante electoral, ex Primer Ministro de la era Mubarak, Ahmed Shafiq, y se convirtió, no solo en el primer presidente Civil en la historia egipcia, sino también en el timón que conduciría al país a través de la nueva etapa que comenzaba con las inspiradoras manifestaciones del inicio del 2011.

Egipto había pasado de ser un Estado autoritario, a una democracia electoral y esto significaba que la “Primavera” había tenido un efectivo éxito.

Mursi, encontraba un país seriamente deteriorado y preocupado por el estancamiento de su economía, reclamando mayor justicia social, redistribución de las riquezas y el fin de décadas de autoritarismo y violencia. Hasta aquí, la transición no parecía para nada sencilla. Se tornaba difícil satisfacer los reclamos populares, tomar iniciativas para estabilizar la situación luego de las revueltas, contener a los impulsos políticos de los liberales seculares y del partido salafita,

Al Nour, en el Norte del país (que apoya la aplicación estricta de la "sharia") y maniobrar los intereses políticos que las Fuerzas Armadas históricamente tuvieron en ese país.

A criterio de Mursi y para contribuir a la estabilidad del país, una serie de medidas fueron tomadas al inicio de su gobierno. Se adjudicó extraordinarios poderes ejecutivos, legislativos y judiciales, y mediante un decreto establecido en Noviembre de 2012, se concedió plena inmunidad y la capacidad y derecho de adoptar aquellas medidas que considerase convenientes para "proteger al país y los objetivos de la revolución". El referéndum constitucional, celebrado a mediados de Diciembre de ese mismo año, agravó la situación, ya que la nueva Carta Magna fracasaba a la hora de garantizar las libertades fundamentales. Una muestra del amplio rechazo que generó fue la escasa participación: apenas un 33% del censo electoral.

Además, el gobierno de Mursi había multiplicado las campañas contra las organizaciones de la sociedad civil. Tomó control de los medios de comunicación y trabó la formación de nuevas centrales sindicales surgidas tras la revolución del año 2011.

Naturalmente y como era de esperarse, estas acciones no fueron bien recibidas por la población egipcia. Esta actitud rememoraba la era del autoritarismo de Mubarak y por lo tanto demostraron un gran descontento.

Pero el gran desafío que el gobierno de los Hermanos Musulmanes tenía que enfrentar era la de hallar una salida al estancamiento en el cual se encontraba su economía.

La situación era realmente preocupante, el PBI solo había crecido un 1,8% durante el año 2011/2012, carecían de Inversión Extranjera y el Turismo se encontraba seriamente deteriorado. Por ello durante su campaña electoral, Mursi anunció medidas destinadas a reflotar la economía. Se buscaría captar 200 mil millones de dólares en Inversión Extranjera y alcanzar un crecimiento de un 7%. Sumado a esto, se buscaría la negociación de un préstamo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) 4.800 millones de dólares para poder paliar la pobreza que afronta la sociedad egipcia, donde un 25% de la población vive con menos de dos dólares y otro 25% con menos de un dólar.

La caída de Mohamed Mursi

El golpe cívico militar llevado a cabo el 3 de Julio de 2013 complejizó aún más la situación en Egipto y puso sobre el tapete la incapacidad del gobierno de Mohamed Mursi para estabilizar la grave situación política, social y económica que atraviesa el país.

En la actualidad, la sociedad egipcia se halla fuertemente polarizada. Por un lado, por la presencia de manifestantes que apoyan el gobierno democrático del ya derrocado Mursi y que llaman a manifestaciones en las calles de las principales ciudades egipcias a protestar pacíficamente en contra del Golpe, y por el otro, el júbilo en parte de la población que venía planteando las más severas críticas al gobierno de los Hermanos Musulmanes.

Entonces cabe preguntarnos: ¿ en qué falló el gobierno de Mohamed Mursi?

Desde un punto de vista político se ha criticado la auto-adjudicación derechos en el ámbito de los tres poderes del Estado y plena inmunidad para tomar la decisión que fuese para estabilizar la situación del país, así como también la intención de silenciar los medios de comunicación y de limitar cada vez las libertades individuales de los ciudadanos egipcios en el marco de la nueva Constitución, donde la libertad de asociación sea este civil o sindical no fue permitida y promocionada, fue más bien trabada y criticada.

Otra de las grandes críticas ha sido la llamada "Hermanización" de la estructura burocrática estatal, dando la imagen de que efectivamente el gobierno buscaba imponer una agenda política "islamizada", con la sola excepción del Consejo de Defensa Nacional el cual permaneció apartado de esta hermanización.

Pero, la causa principal que desembocó en el reciente Golpe de Estado, fue la incapacidad de dar solución a los reclamos económico- sociales que plantearon los manifestantes ante las revueltas del 2011 principalmente, justicia social, redistribución de la riqueza y generación de empleos.

A comienzos de este año se vislumbraba que el estancamiento económico no estaba siendo acompañado de políticas que ayuden a su "despegue", los altos índices de inflación de alrededor de 8 %, el desempleo que ya trepaba un 13 % y el crecimiento de la deuda pública que representa aún hoy el 85% del PBI del país, son algunos de los datos que ayudan a dimensionar la situación actual del país.

Además, la carencia de bienes básicos como el trigo y la gasolina, los constantes cortes de luz y agua, y la desaceleración del Turismo han sido otros de los motivos que incentivaron a manifestarse en las calles y que contribuyó al accionar posterior de las Fuerzas Armadas.

Países como Qatar son los que han contribuido a mantener la economía egipcia a flote, con préstamos al Banco Central del país. Gracias a ello, Morsi pudo evitar implementar medidas impopulares, como subir impuestos o acabar con los subsidios a la gasolina, pero el FMI exigió a su Ejecutivo que acometiera esas reformas económicas y optara por medidas de austeridad, como condición para concederle un anhelado crédito de 4.800 millones de dólares, el cual finalmente no pudo conseguir.

La confluencia de esta variedad de críticas contribuyó a que parte de la población civil demostrara su descontento en las calles, circunstancia que superó la paciencia de las Fuerzas Armadas y sin tantos titubeos llevó a cabo el Golpe de Estado que colocó al Presidente del Tribunal Constitucional egipcio, Adli Mansur como nuevo Presidente Interino.

La comunidad internacional se encuentra dividida ante este giro en la política de Egipto. Si bien la Unión Europea declaró que Egipto debe volver a su estado democrático anterior, tampoco consideran que el asalto al gobierno de Mursi deba llamarse "Golpe de Estado". Por su parte, los Estados Unidos adoptan una posición de apoyo a las Fuerzas Armadas egipcias ante una situación que los incomoda. El dilema se encuentra en apoyar el proceso democrático de un gobierno con ideas contrarias a las que los Estados Unidos proclaman, o apoyar el golpe de Estado militar con una ideología pro-occidental. Sin lugar a dudas, este dilema fue resuelto cuando la Secretaría de Estado declaró que Estados Unidos consideran que el gobierno de Mursi "no hizo lo suficiente para solventar los problemas de su pueblo, ya que la democracia no se trata sólo de ser electo, sino también de responder a sus demandas" .

Por otro lado, y dentro de los países de Medio Oriente, Arabia Saudita país islámico radical y gran aliado de los Estados Unidos en la región, felicitó al Presidente Interino Adli Mansur por tomar las riendas del país en esta compleja situación.

El día a día en Egipto los halla convulsionados, divididos, polarizados y en crisis. Una cosa es cierta y no puede negarse: la primavera árabe ha marchitado.

BIBLIOGRAFÍA:

- ABC ESPAÑA INTERNACIONAL "Entre el júbilo y el llanto: un país dividido" 05 de Julio 2013. Disponible en:

<http://www.abc.es/internacional/20130705/abci-egipto-division-201307042007.html>

- Álvarez- Osorio Ignacio (2013) "El (des)gobierno de Morsi" Diario El País Internacional- Opinión , 3 de Julio de 2013. Disponible en :

http://elpais.com/elpais/2013/06/28/opinion/1372438357_273496.html

- Berman, Sheri (2013) "La promesa de la Primavera Árabe", Revista Foreign Affairs Latinoamérica Volumen 13 Número 2.

-CIDOB Dossier (2012) "Dossier: Egipto elecciones presidenciales" Última actualización: 28 de Junio de 2012. Disponible en:

http://www.cidob.org/en/publications/dossiers/egipto_elecciones_presidenciales_2012/egipto_elecciones_presidenciales_2012

-EL PAÍS INTERNACIONAL "La economía hundió a Morsi" 4 de Julio de 2013. Disponible en :

http://internacional.elpais.com/internacional/2013/07/04/actualidad/1372965182_864835.html

- Jones, Seth G (2013) "El espejismo de la Primavera Árabe", Revista Foreign Affairs Latinoamérica Volumen 13, Número 2.

- Sáenz- Díez Jaccarini Eva (2013) "Los errores de los Hermanos" Diario El País Internacional- Análisis, 6 Julio 2013. Disponible en :

http://internacional.elpais.com/internacional/2013/07/04/actualidad/1372953616_591268.html